

LOS MISTERIOS DE SHAMBALLA

Por Vicente Beltrán Anglada

CAPÍTULO VII

SHAMBALLA Y LA ANALOGÍA HERMÉTICA

Evidentemente, todas las cosas de la vida suceden bajo el impulso de una absoluta ley cíclica que regula el movimiento universal de la creación. Así, todo acontecimiento -sea cósmico, universal, planetario o humano- sucede con matemática precisión, siendo en su esencia la repetición de otros hechos que tuvieron seguramente lugar en épocas pasadas y que los seres humanos tienen la misión de expresar en cotas más elevadas que las alcanzadas en tiempos precedentes. La ley de ciclos procede de manera matemática, geométrica y astrológica y se expresa por medio de un proceso regular e ininterrumpido, dentro del cual los astros oscilantes sobre sí mismos y girando alrededor de centros mayores, recorren una y otra vez incansablemente sus inmensas e incomprensibles elipses por el espacio infinito, deparando en el devenir de cada nuevo ciclo de actividad universal, nuevas oportunidades espirituales para las humanidades que evolucionan en los planetas de todos los sistemas solares en perpetuo movimiento de expansión cíclica.

La ley de analogía, clave para la comprensión del conocimiento esotérico, nos demuestra, si la observamos atentamente, que la evolución universal avanza siempre por medio de coordenadas cíclicas hábilmente medidas y calculadas por los insignes LIPIKAS o Señores del Karma, que regulan sabiamente el movimiento creador de cada universo y de cada planeta. Podríamos decir, ateniéndonos al estudio de estas coordenadas cíclicas, que todo cuanto posee hoy día la humanidad como una expresión creadora del arte, de la ciencia o de la cultura, lo obtuvieron otras razas, otras humanidades y otros seres humanos ya en épocas pasadas. Quizás algunas de tales conquistas de la civilización humana fueron perfeccionadas o embellecidas por la influencia de los nuevos tiempos y utilizando los recursos de una técnica cada vez más depurada o sofisticada. Sin embargo..., ¡cuántos y cuántos secretos y descubrimientos que estuvieron en poder de nuestros venerables antepasados, continuarán siendo todavía inmensas secuelas de impenetrables misterios para la humanidad de nuestros días!!

De ahí la necesidad de que vivamos muy inteligentemente despiertos, observando con profunda atención la sucesiva concatenación de los hechos planetarios, con la convicción serena de que oteando serenamente expectantes dentro de los mismos, podremos descubrir quizás los íntimos inmortales secretos que han de ser revelados en nuestra época, henchida de tantas oportunidades espirituales para los seres humanos. Deberíamos convertirnos de alguna manera en ARGONAUTAS del Espíritu, en depositarios cada vez más conscientes de las intenciones de SANAT KUMARA, el Señor del Mundo, con respecto a la humanidad.

Ser ARGONAUTA del Espíritu significa concretamente “investigar y descubrir las cosas nuevas” que corresponde revelar en cada nueva época planetaria dentro de la espiral cíclica de nuestra evolución humana. Esta actividad presupone un ciclo de preparación espiritual -

ofrecida en algún definido Ashrama de la Jerarquía- para poder hollar dignamente alguno de los Senderos místicos que llevan a la Iniciación.

Desde este ángulo de visión, el Centro de SHAMBALLA aparece como la Sede planetaria de los infinitos CONOCIMIENTOS solares y en sus misteriosos y sagrados Santuarios se mantiene vívida y supremamente inspirativa la MEMORIA indescriptible del ÁNGEL DE LOS RECUERDOS AKÁSICOS, cuyos Archivos, que contienen todas las conquistas culturales y espirituales de la humanidad a través de las edades, se hallan bajo la salvaguarda del MAHACHOHÁN, el Señor de la Civilización planetaria. Diseminados matemática y cíclicamente en aquellas misteriosas cuevas e inmensas e ignoradas galerías dentro del Reino místico de SHAMBALLA -inaccesibles a los mortales- constituyen el depósito viviente de donde extraerá el Iniciado, bajo forma de conocimientos, las aportaciones espirituales, culturales y artísticas de la humanidad, desde aquellas que se remontan a alejadas épocas planetarias en las cuales el ser humano inició su proceso individual de autoconciencia hasta las que corresponden al momento presente. Se encuentran también allí, veladas por mantos de sutilísima sustancia etérica y constituyendo lo que esotéricamente podríamos definir como “las razones lógicas de la existencia humana”, aquellos Arquetipos de perfección que han de ser revelados en las sucesivas etapas evolutivas de la Naturaleza. Algunas de estas misteriosas cuevas contenedoras de secretos se hallan en SIGHATSE, al norte de la India, formando parte de la indescriptible estructura SHAMBALLA; a su cuidado y salvaguarda está el gran Adepto KUTHUMI Chohán del segundo Rayo.

Pero, esotéricamente sabemos que la MEMORIA CÓSMICA del planeta forma parte de la infinita Cadena de Recuerdos del LOGOS SOLAR, constituyendo las “cosas nuevas e irreveladas” de las que nos habla la tradición mística y que únicamente pueden ser captadas por el SEÑOR DEL MUNDO, utilizando métodos de percepción que constituyen “secretos”, incluso para los grandes Iniciados del planeta.

De tales infinitos recuerdos solares se nutre el Plan de la evolución planetaria el cual, en un principio, procede de una elevada percepción cósmica. SANAT KUMARA convierte esta percepción en Decisiones planetarias, y la GRAN FRATERNIDAD BLANCA del planeta que en su conjunto forma el Ashrama místico del Señor del MUNDO, acata fielmente estas decisiones y las estructura convenientemente bajo la forma de un Plan inteligentemente proyectado que abarca la totalidad de la evolución planetaria.

Desde tal punto de vista, los discípulos espirituales son también -aunque a una escala menor- agentes místicos de SHAMBALLA, con la especial misión de llevar a cabo en el interior de su esfera de expresión social, ciertas decisiones planetarias que surgen del Plan de la Jerarquía espiritual y se expresan como actividades de servicio comunitario para el cual, sin embargo, deberán ser debidamente preparados.

Esta preparación tiene que ver directamente con la ineludible visita que tales discípulos deberán efectuar a ciertos Sagrados Retiros de SHAMBALLA, con el objeto de investigar la manera como operan en el planeta las leyes cíclicas de la evolución, teniendo en cuenta al hacer estas afirmaciones que, ningún ser humano podrá obtener la Iniciación de Adepto sin haber logrado previamente “rememorar” con plena conciencia, todos los recuerdos concatenados que constituyen “las simientes vivas” de SHAMBALLA y haber logrado de manera vívida y trascendente, captar el íntimo secreto que subyace tras las grandes

Decisiones planetarias de SANAT KUMARA, QUIEN, pese a Su indescriptible Poder espiritual es sólo la sombra que vela u oculta a la Entidad todavía más augusta y gloriosa que llamamos Logos planetario.

El tema de SHAMBALLA y sus Misterios aparecerá quizás como demasiado complejo o profundo para muchos de los aspirantes espirituales de nuestros días, quienes utilizan todavía para el desarrollo de su vida espiritual técnicas mentales basadas en la inteligencia concreta y en el discernimiento analítico. Pero los verdaderos discípulos que han de formar en el mundo el nervio vivo de SHAMBALLA y el centro de la Fraternidad de la Luz, utilizan una técnica nueva -si podemos definirla así- que surge de los mundos abstractos de la mente y lleva en sí una considerable carga de sustancia búdica o intuitiva. Esta técnica, acompañada de un infinito deseo de servir al mundo, permite el acceso a ciertos niveles o estancias de SHAMBALLA donde pueden ser registrados y captados algunos de los indescriptibles recuerdos de DIOS, teniendo en cuenta que SHAMBALLA -visto desde un ángulo superior al de la percepción humana- constituye no sólo el recuerdo viviente del pasado planetario sino también “la gloria de los nuevos tiempos” (a la que se refiere la Biblia cristiana) que el SEÑOR DEL MUNDO extrae creadoramente -utilizando una maravillosa Intuición cósmica- de los íntimos y más profundos RECUERDOS del Logos solar.

Sabemos también por intuición ashráulica que AGNI YOGA, el Yoga de Fuego o de síntesis, constituye en la actualidad el Sendero místico que conduce a SHAMBALLA y que sus enseñanzas contienen el inmortal secreto que subyace en el corazón silente de toda humana criatura para ser revelado un día a todos los hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad del mundo, a fin de ser aplica-dos en todas las esferas de su cotidiano vivir. Al igual que la Estrella mística de Belén, el AGNI YOGA es precursor de la Buena Nueva o de los nuevos tiempos, una representación objetiva de las Decisiones de SANAT KUMARA, llevadas al mundo a través de los discípulos juramentados que proceden de los distintos Ashramas de la Gran Fraternidad.

Consustancialmente y coincidiendo con las enseñanzas de “LA DOCTRINA SECRETA”, escrita por H. P. BLAVATSKY bajo la inspiración de grandes Adeptos, durante la segunda mitad del siglo XIX, y para estimular creadoramente a los discípulos espirituales del mundo, surgieron a principios del siglo XX las enseñanzas esotéricas relativas al AGNI YOGA, bajo la denominación oculta de “La Doctrina del Corazón”, la cual debería reemplazar en forma progresiva a la tradición mística del pasado, basada fundamentalmente en “La Doctrina del Ojo” o del conocimiento intelectual.

El Maestro MORYA, Chohán del primer Rayo y discípulo del MANU de la Raza, fue el impulsor de este movimiento espiritual que debería traerle al mundo en general, y muy especialmente a los discípulos pertenecientes a los distintos Ashramas de la Gran Fraternidad, este YOGA de SINTESIS que señala inequívocamente el Sendero que conduce a SHAMBALLA.

Desde aquel momento cíclico -marcado por los astros- hasta el momento actual, han sido múltiples los testimonios del fuego íntimo de que venía revestido este trascendente YOGA ígneo de SHAMBALLA en los ambientes planetarios, incluidos el descubrimiento y utilización de la energía nuclear y los grandes avances de la ciencia electrónica, merced a los cuales, los seres humanos van acercándose progresivamente al misterio infinito de la Creación, cuyas

bases estructurales se asientan sobre el Fuego indescriptible de las grandes Decisiones solares.

De ahí que este tratado sobre los Misterios de SHAMBALLA deberá ser, ante todo - cualesquiera que sean los distintos temas a considerar- una exaltación del Poder del Fuego espiritual latente en los más profundos repliegues del corazón humano, ya que el corazón es un depósito vivo del Fuego del Dios solar que deberemos ir descubriendo y actualizando progresiva y cíclicamente como discípulos espirituales, en todas y cada una de nuestras actividades cotidianas, teniendo en cuenta que el mayor de los Misterios que ha de serle revelado al ser humano durante el curso de esta cuarta ronda cíclica de la evolución planetaria, es el que corresponde al AGNI YOGA, el Yoga del Corazón, pues el Corazón es el manantial silente de donde surgen gloriosamente los infinitos recuerdos divinos o Sabiduría de las Edades, que constituyen la Experiencia Mística del propio Dios universal.